

PONENCIA

El graffítí como forma de expresión contra-hegemónica y de emancipación social en el movimiento estudiantil

*Autor: Randal Cárdenas-Gutiérrez**



Saray Mata. Collage y acrílico. 2014

* Randal Cárdenas-Gutiérrez cursa la carrera de Sociología en la Universidad Nacional.

Caminando por la Universidad Nacional, ¿se han topado con algunas paredes que contienen frases y palabras tales como “fuerza y autonomía”, “no al Banco Mundial”? Imagino que sí. Frases que en la mayoría de los casos, las autoridades de la universidad, se han encargado constantemente de borrar debido a que afectan la estética de ésta.

¿Alguna vez se han preguntado sobre el significado de dichas frases y palabras? ¿A qué responde la acción del estudiante universitario al querer escribir y expresar lo que piensan en las paredes de las universidades?

Con el objetivo de intentar responder estas preguntas, así como para explicar un poco acerca del contenido de estas frases y palabras, el presente artículo comprende el grafiti como una forma de expresión contra-hegemónica y de emancipación que es utilizada por los movimientos estudiantiles universitarios. En esta misma vía, también se analizarán los contenidos de las frases y palabras que escriben los estudiantes a partir del contexto social que los rodea.

En la mayoría de los casos, nos encontramos los grafitis en espacios urbanos públicos, por lo que han sido catalogados como arte urbano. Los grafitis transforman la apariencia de las ciudades mostrándonos algunos semblantes de las personas que los hacen. Con los grafitis, las personas expresan intencionalmente su visión de lo que acontece en la sociedad respecto de algún tema

en específico. No obstante, esta expresión del grafiti no solo es individual, sino que también se extiende a los movimientos estudiantiles.

Dicho esto, es importante mencionar que el grafiti estudiantil funciona como un complemento que busca expresarle a la sociedad, la dicción contra-hegemónica del sistema capitalista y neoliberal, que ha atentado contra la educación pública y el estado de bienestar de los países. De esta forma, el movimiento estudiantil ha concebido históricamente la acción política desde una perspectiva crítica de la realidad, que demuestra a la vez ciertos rasgos de indignación (Uribe, 2011).

Los registros acerca del grafiti estudiantil se refuerzan con los movimientos estudiantiles tales como aquellos de París, Berlín y Frankfurt en el año 1968, cuando los estudiantes retomaron algunos aspectos del dadaísmo¹, específicamente la práctica de escribir en muros (Collazos, 1986). Además, vale la pena mencionar, que el principal propósito del grafiti, es expresar y defender los derechos civiles, políticos y sociales de la mayoría de las minorías, con influencias de carácter poético-filosófico y humorístico. También, a diferencia del grafiti que conocemos comúnmente en los espacios urbanos, el grafiti estudiantil se caracteriza por no poseer imágenes sino más bien por trabajar con palabras.

Por otra parte, Guillermo Barzuna define el ‘grafiti’ a partir de su origen italiano, “graffio: rasguño”, para resaltar el sentido de la escritura sobre muros externos e internos. En





términos generales, se pueden considerar como “inscripciones que se caracterizan por su pronta desaparición, por anonimato y por una carga expresiva” (Barzuna, 2005: 133).

Por lo anterior, el grafiti estudiantil funciona como un canal de comunicación social que es practicado frecuentemente por estudiantes que han reivindicado la lucha estudiantil como movimiento social durante la historia. De esta manera, el grafiti se ha generalizado como práctica democrática y de libertad de expresión de los individuos, dentro de los procesos de cambio cultural, económico y político en la sociedad.

Es importante tener en cuenta que los estudiantes han jugado un papel en la luchas populares tanto en América Latina como en otras regiones del mundo, ya sea a nivel interno de las universidades así como en el plano general de la sociedad. Por esta razón, resulta interesante prestarle atención al análisis de este fenómeno, justificando además la visión del grafiti como una forma de expresión contra-hegemónica y de emancipación social, ya que las paredes sirven de lienzos para plasmar frases de descontento: frases en contra del Estado, gobierno, administraciones universitarias entre otros organismos.

Ante lo dicho, presentar el grafiti en el movimiento estudiantil como forma de expresión contra-hegemónica y de emancipación, es un complemento que se contrasta con el estudio de los movimientos sociales, con la posibilidad de una lucha en contra de entidades autoritarias, en busca de una reinterpretación de la emancipación social. Dicha emancipación se propone como una de las vías de transformación de la sociedad, teniendo en

cuenta elementos culturales (Soussa, 2005).

Se trata, además, de una crítica del status quo, ya que intenta negar concepciones totalizadoras de la realidad que han procurado la construcción homogenizante de la organización de la sociedad, reconociendo, por otra parte, la pluralidad humana. Por lo tanto, hace evidente la preocupación de los estudiantes por los cambios que sufren las instituciones educativas, a través de concepciones beligerantes que van de la mano con el modelo económico neoliberal que se ha implantado.

Por otra parte, cabe rescatar que la crítica y la preocupación del estudiante tienden a ser elementos que posibilitan la organización social para la resistencia y lucha contra-hegemónica y de emancipación, creando bases de poder², como bases de relación social, en la articulación ideológica y política para las luchas. A su vez, permite la generación de autonomía local, con el objetivo de establecer derechos de manera colectiva, en procura de una mejor calidad social, cultural y educativa.

Esto quiere decir que el análisis crítico de la determinación de los cambios culturales establecidos en la sociedad y en las instituciones educativas, permite al movimiento estudiantil estudiar los intereses e ideales neoliberales, así como también la intersubjetividad de los individuos que han servido como agentes sociales del cambio, en instituciones y organismos del Estado. Esto último es importante debido a las intenciones, que han tenido dichos entes, de totalizar los sistemas educativos en base al proceso de modernización social.

En este sentido, podemos ver que el grafiti estudiantil se ha caracterizado por ser una forma de expresión que trata temas macropolíticos, evidenciando el descontento. También, ha tenido la función de conducir y liberar la energía contenida, por la insatisfacción del estudiantado: difundir sentimientos mediante múltiples formas, ante las reformas ocasionadas en la sociedad por el modelo neoliberal (Uribe, 2011).

Otro elemento importante que define el carácter del grafiti es la preocupación cultural que éste expresa. El grafiti discute acerca de los cambios culturales que se han producido en las personas por la alienación ante un sistema económico depredador y ante la ausencia de una consciencia de clase, lo cual implica, en los procesos de lucha, la creación de espacios informativos a través de la praxis

transformadora.

En resumen, como estudiantes y activistas en la lucha social, el grafiti estudiantil, se inserta indiscutiblemente en nuestra vida cotidiana, aparentemente, de forma natural. Asimismo, se trata de una práctica que se reactiva constantemente en nuestra búsqueda de la transformación social, cambiando la apariencia de nuestro diario andar y vivir como estudiantes. Basta con poner atención a algunas paredes de las universidades estatales principalmente (Villegas,2010).

Así pues, frases como “fuerza y autonomía” o “No al Banco Mundial”, entre otras, hacen referencia a ese descontento e indignación que viven los estudiantes, ante el deterioro de la educación pública y de calidad en las universidades.

Bibliografía

Barzuna, G (2005) “Graffiti: la voz ante el silencio”. San José, Costa Rica. *Revista Herencia*. Universidad de Costa Rica.

Collazos Oscar, *El graffiti un dialogo democrático*. Disponible en:

http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM198967_63-65.pdf

Dietmar, E (2004). Dadaísmo. Basic Art Series. Kleine genre. Ediciones Uta Grose-nick.

Villegas Zuñiga, M. (2010). “Apropiación del espacio público urbano a través del grafiti: los casos del Edificio Saprissa y Barrio La California en San José, Costa Rica”. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Antropología Social. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Martin, J. (1986). *La imaginación dialéctica. Una historia de la Escuela de Frankfurt*. Madrid, España: Ediciones Taurus

Sousa Santos, B. (2005). *Democratizar la democracia: los caminos de la democracia participativa*. México: Fondo Cultura Económica.

Uribe, J. (2011). *El arte urbano y producción de sentidos políticos*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Observatorio de Juventud. Universidad Nacional de Colombia.